

Porque hacer control de roedores?

Los roedores (principalmente las especies comensales) se encuentran entre los mayores enemigos del hombre. No solo causan daño en cultivos, cosechas y alimentos almacenados sino que por sus hábitos de roer también perjudican estructuras y materiales derivados del cartón, la madera o el plástico. Además, son portadores y vectores de gérmenes de distintas infecciones que producen graves enfermedades o la muerte cuando son transmitidas al hombre o a los animales domésticos.

Es importante que la gente aprecie con exactitud el alcance y la verdadera gravedad de estas amenazas y tome conciencia que la única manera de evitarlas es adoptando en cada propiedad o domicilio particular las medidas necesarias para evitar convivir con ratas y ratones.

Clasificación de los roedores: características de ratas y ratones

Los roedores (del latín, rodentis, que roe) componen uno de los grupos de mamíferos más numerosos de la Tierra. Existe una gran variedad de formas y tamaños, pero todos ellos se caracterizan por tener un par de dientes incisivos en cada mandíbula los cuales están especialmente adaptados para roer (de allí su nombre). Estos dientes son de crecimiento continuo, por eso los roedores tienen necesidad de roer no solo para alimentarse sino también para mantener sus dientes adecuadamente gastados.

Problemas con Plagas ¡llámanos!
Dentro de las especies de roedores tenemos al ratón casero (*Mus musculus*), la rata Noruega (*Rattus norvegicus*) y la rata de techo (*Rattus rattus*) que son originariamente de Asia y que el hombre ha introducido involuntariamente en la mayoría de los países donde antes no existían, como nuestro país. A estas especies también se las conoce como "comensales" porque viven asociadas con el hombre, es decir, en sus edificaciones o en sus adyacencias.

Ratón casero: mide unos 15 cm de largo (incluida la cola), pesa entre 10 y 25 gramos y el pelaje es de color pardo grisáceo con la parte ventral clara. El ratón casero habita principalmente en y alrededor de edificaciones (viviendas, galpones, silos, etc.) aunque también se encuentra en lugares abiertos como ser campos, ya sean cultivados o no. En épocas o lugares de clima templado o frío generalmente buscan refugio y alimento en las edificaciones. Puede construir madrigueras o utilizar cualquier refugio, por eso tiende a vivir muy cerca de las

provisiones del hombre, cuando no directamente en medio de ellas. Es principalmente nocturno, pero el grado de actividad nocturna varía según los individuos y la cantidad de comida disponible.

Ver ratones durante el día no significa necesariamente que haya una alta densidad de individuos, lo cual es cierto para el caso de las ratas. Se alimenta de varios tipos de alimento aunque prefiere las semillas y granos. Alimentos con alto contenido en grasas, proteínas o azúcar (manteca, chocolate, mantecol, fiambres) son preferidos aún cuando haya disponibles semillas o granos. A diferencia de las ratas, el ratón casero puede vivir aunque disponga de poca agua en el ambiente y aún sin agua, ya que obtiene el agua a partir de los alimentos. Puede reproducirse durante todo el año aunque los individuos que viven en ambientes al aire libre lo hacen generalmente en primavera-verano. Así, una hembra puede tener de 5 a 10 partos por año, el período de gestación dura 19-21 días y en cada parición tiene entre 4 y 7 crías.

Rata Noruega: cuerpo grande y de aspecto robusto que llega a pesar unos 500 gramos. Orejas pequeñas y peludas; la longitud de la cola es más corta que la del cuerpo (incluida la cabeza). El pelaje es de color pardo o rojizo en dorsal y blancuzco en ventral. Vive en los ambientes más variados donde haya disponibilidad de refugio, agua y alimento: casas, granjas, silos, alcantarillas, cloacas, campos, bosques y a orillas de las aguas dulces, donde a menudo se la confunde con la nutria, ya que nada muy bien. Además, posee aptitudes físicas que le permiten acceder a las estructuras más variadas a través de roer, trepar, saltar, nadar y otras tácticas.

Problemas con Plagas...!Llamanos!

Por lo general construye madrigueras y no es tan buena trepadora como la rata negra, por lo que su actividad se limita casi exclusivamente al nivel del suelo; en las edificaciones de varios pisos prefiere vivir en las partes bajas. De hábitos nocturnos, inicia sus actividades al anochecer en búsqueda de agua y alimentos. Cuando las poblaciones de ratas son grandes, algunos individuos pueden ser vistos desarrollando sus actividades durante el día. Los estudios indican que durante las actividades diarias, una rata se mueve en un área de entre 30 y 50 metros de superficie. Raramente las ratas se alejan más de 100 metros de sus madrigueras en busca de agua o alimento.

Son muy hábiles y memorizan todo lo que se encuentra en su ambiente familiar. De esta manera, detectan rápidamente y tienden a evitar cualquier objeto nuevo colocado en su dominio (neofobia). Este aspecto es muy importante para tener en cuenta cuando se colocan trampas o cebos tóxicos

para controlar ratas. La rata Noruega es capaz de comer casi cualquier cosa y puede roer materiales muy duros (cañerías de plomo, por ejemplo). Entre la larga lista de alimentos se pueden citar semillas, granos, algunos tipos de frutas, insectos, carne de mamíferos, aves y peces, etc.

Llegada la ocasión es devoradora de carroña y en los basurales, mataderos y alcantarillas se nutre de buena parte de las sustancias orgánicas en descomposición. Si bien aprovechan el agua contenida en los alimentos, en parte necesitan disponer de agua libre. Puede reproducirse en cualquier época del año aunque en los lugares fríos se reproduce principalmente en primavera y verano.

La gestación dura 21-23 días y tiene entre 6 y 12 crías por parto.

Rata negra: más pequeña que la rata parda, puede llegar a pesar hasta 250 gramos. Orejas grandes y lampiñas; la longitud de la cola es más larga que la del cuerpo (incluida la cabeza). El pelaje es de color oscuro en dorsal y gris en ventral. Las áreas residenciales e industriales proveen un buen hábitat para la rata negra, así como la vegetación a orillas de arroyos y lagunas. A diferencia de la rata parda, tiende a vivir en lugares elevados como excelente trepadora que es y a menudo vive en árboles o cercados de plantas.

La rata negra frecuentemente ingresa en las edificaciones a través de los techos o cableados de servicios públicos, los cuales utiliza para desplazarse de un lugar a otro. Si bien la rata parda es más agresiva y generalmente la suplanta en muchos lugares, en ocasiones se encuentran ambas especies conviviendo, por ejemplo, en edificios de varios pisos donde las ratas comunes habitan el primer piso y las ratas negras los pisos superiores. Desarrolla sus actividades durante la noche y, cuando es necesario, se desplaza a considerable distancia de su madriguera en busca de alimento. Si el alimento está en un lugar expuesto, antes de comenzar a comerlo prefieren llevarlo a la madriguera o a un lugar seguro. Muchas ratas acumulan considerable cantidad de alimento el cual puede o no ser comido más tarde.

Como generalmente vive en lugares altos, a menudo suele vérsela desplazarse de un lugar a otro a través de los cables aéreos de servicios públicos o de la cornisa de un edificio. Este modo de vida, al igual que la tendencia a evitar objetos nuevos en su ambiente (neofobia), son factores a tener en cuenta en el momento de controlar a la rata negra, como veremos más adelante. Es una especie omnívora, es decir, come cualquier tipo de alimento aunque prefiere

las frutas y semillas. A menos que sea necesario, no incluye a la carne en su dieta como ocurre con la rata Noruega. También requiere disponer diariamente de agua cuando los alimentos no tienen suficiente contenido de humedad. También puede reproducirse en cualquier época del año, aunque en regiones frías se reproduce principalmente en primavera y verano. La gestación dura 21-23 días y tiene entre 5 y 8 crías por parto.

Daños que provocan

Tanto el ratón casero como las ratas son ampliamente conocidas en el mundo por los perjuicios que causan, y que incluyen daños en cultivos y alimentos almacenados, daños en estructuras diversas y la transmisión de enfermedades al hombre y los animales domésticos. La pérdida de granos almacenados en todo el mundo se ha estimado en 33 millones de toneladas por año. Una rata come cada día el equivalente al 10% de su peso, es decir, entre 10 y 20 kg por año; pero mucho mayor es el daño que producen ratas y ratones contaminando alimentos con sus heces, orina y pelos, lo cual además es un serio riesgo por la transmisión de enfermedades.

En un año una rata puede producir aproximadamente 25.000 excrementos, mientras que un ratón casero puede producir más de 30.000. Las ratas atacan cultivos de maíz, arroz, caña de azúcar, maní, nuez, naranja, etc. Por otra parte, es conocido el ataque a aves domésticas (gallinas, patos, pavos) e incluso aves silvestres. Además, pueden provocar heridas de consideración en corderos, cerdos y terneros recién nacidos. La tendencia a roer (para desgastar los dientes) y a cavar son causa de considerables daños a la propiedad en todo el mundo.